



# El sistema bancario

Manuel Díaz Mondragón\*

## Introducción

En la teoría económica tradicional no fue incorporado el papel de la banca en el crecimiento económico como uno de sus determinantes. No obstante, la teoría financiera ha evolucionado y demostrado que no es así, ahora es aceptado que el incremento en la eficiencia del sistema financiero le permite a un país alcanzar tasas de crecimiento más elevadas.

Los bancos y en general todos los intermediarios financieros realizan diversas funciones que apoyan el crecimiento económico de los países y por tanto, coadyuvan a incrementar el bienestar de la población.

Algunas de estas funciones son la captación de recursos del público mediante varios instrumentos de ahorro, sean bancarios o no bancarios, la cual posibilita agrupar gran cantidad de fondos en dichas instituciones. Estos recursos permiten financiar nuevos proyectos de inversión rentables y de alto potencial de éxito y crecimiento.

El conjunto de estas dos actividades conocidas como ahorro y financiamiento forman por completo el proceso de la intermediación financiera.

La intermediación financiera es el proceso que llevan a cabo las instituciones financieras, particularmente los bancos, a través de la cual captan recursos de los agentes económicos con excedentes monetarios y que prefieren posponer su consumo presente por un consumo futuro, el cual esperan sea mayor.

Estos recursos no los retienen, sino por el contrario, los canalizan hacia los agentes económicos que tienen déficit en sus finanzas y por tanto, requieren algún tipo de financiamiento.

De esta forma, los intermediarios financieros, al seleccionar y evaluar los proyectos de inversión a los cuales otorgará financiamiento, asignan eficientemente el ahorro del público y también contribuyen a que el proceso de crecimiento económico se realice, pues estas inversiones generan nuevos empleos, aumentan la capacidad instalada de las empresas y por tanto el nivel de actividad productiva.

La banca en México ha tenido sin embargo un papel muy pobre como intermediario, especialmente como otorgante de crédito, pero además ha tenido una gran cantidad de problemas, antes de la crisis de la deuda de 1982 de hecho, se les acusó de ser los causantes de la crisis. Por ello, el gobierno federal procedió a su naciona-

\* Coordinador del Centro Tecnológico Aragón. Investigador de Excelencia del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) y profesor de la Facultad de Economía, UNAM. Comentarios: iafi2@yahoo.com

lización y se apropió de la banca comercial transformándolas en Sociedades Nacionales de Crédito. Ello sirvió particularmente para financiar el gasto del gobierno y poco apoyo crediticio se dio a los agentes económicos privados.

Después con la transformación del papel del Estado en la economía, los bancos pasaron nuevamente a manos privadas, los primeros propietarios eran mexicanos, pero paulatinamente fueron cambiando y se dejó en mano de extranjeros. Hoy el sistema bancario en México y su sistema de pago está controlado mayoritariamente por bancos globales propiedad de extranjeros.

El cambio de propietarios ha permitido que la banca cumpla en términos generales con su papel de intermediario financiero, pero aún estando controlada por extranjeros no se ha dado ni en la magnitud, ni en la calidad que se requiere.

Hasta ahora el ahorro de los mexicanos sigue canalizándose por tradición hacia la banca, donde los instrumentos otorgan rendimientos reales negativos y el financiamiento se obtiene a tasas de interés muy elevadas respecto a la inflación.

En suma, aún estando siendo propiedad de extranjeros, los créditos no fluyen, las alternativas bancarias pierden atractivo y paulatinamente los ahorradores prefieren otras opciones en las cuales puedan invertir sus recursos monetarios.

Ello, por supuesto no quiere decir que la banca esté pasando por mal momento, por el contrario, en los últimos años todos los bancos han reportado importantes utilidades en sus informes anuales, no obstante, ello no ha sido por su papel de intermediario, sino por el elevado monto de las comisiones que cobran en sus productos y servicios financieros.

Los bancos pueden sin duda ser un vínculo para impulsar el crecimiento económico de México, pero se requiere una mayor visión estratégica para que se reduzcan aún más los márgenes de intermediación, se amplíe la captación y fluyen más rápidamente los créditos a un mayor número de agentes económicos.

En el presente documento describiremos precisamente la evolución que ha tenido el sistema bancario durante la administración del presidente Vicente Fox con el propósito de verificar si el sistema bancario y particularmente la banca comercial ha cumplido su papel y cuales han sido sus cambios desde el año 2000 hasta el 2006.

### La banca que heredó Fox

La reforma financiera producto de la crisis de 1995 cambio drásticamente el planteamiento de apertura gradual y con esta nueva ley se permitía que los bancos extranjeros, sin importar su nacionalidad, pudiera adquirir cuando menos 51% del capital social de un banco cuya participación fuera de hasta seis por ciento del capital neto del sistema (ver recuadro 1).

También se determinó que el monto agregado de capital neto de todas las instituciones bancarias filiales no podría ser superior a 25% del capital del sistema. Con este nuevo marco legal Banco Bilbao Vizcaya aumentó en junio de 1995 su participa-

ción en el capital de Mercantil Probusa a 69.8%. Banco Santander adquirió un año después el setenta y cinco por ciento del grupo financiero Invermexico y en 1997 Citibank compró Banca Confía.

Tan solo cuatro años después del estallido de la crisis el gobierno tomó la decisión de modificar nuevamente la legislación bancaria con el propósito de eliminar las restricciones restantes para seguir los lineamientos de desregulación y liberalización que la nueva política económica encaminada a la globalización demandaba.

Así, las nuevas modificaciones permitieron la penetración total de las instituciones bancarias extranjeras sin importar su tamaño y que participase en forma global en más del veinticinco por ciento del sistema bancario mexicano.

Con estos cambios, en el 2000 Santander y BBVA<sup>1</sup> reforzaron su política expansionista y así, el primero participó y ganó la licitación llevada a cabo en mayo de dicho año, por la venta del banco Serfin, con lo cual se hizo de la totalidad del capital accionario. En tanto que BBVA en julio del mismo año se asoció estratégicamente con Bancomer, aportando originalmente el treinta por ciento, casi un año después, en junio del 2001 ya tenía 51% y finalmente en 2004 era propietario de 99.68%. Por su parte, el banco canadiense, Scotia Bank adquirió el 55% del capital de Inverlat.

Pero no solamente los bancos españoles decidieron expandir su presencia en México, también lo hicieron bancos de otros países, así Citibank en mayo de 2001 compró el cien por ciento de las acciones de Banamex. Un año después, en el 2002 el Hong Kong Shanghai Bank Corporation (HSBC) adquirió 99.59% de las acciones de Bitel.

Con este proceso de penetración, la banca extranjera tiene el control del sistema de pagos en México y controla más de 90% del capital global del sistema bancario.

Los únicos bancos que han permanecido con mayoría accionaria de origen mexicano, han sido Banorte y Mifel, además de algunos bancos controlados por empresas comerciales como Banco Azteca o bancos que operan regionalmente.

<sup>1</sup> Las fusiones bancarias no solamente se daban en México y en función del marco legal nacional, en realidad, era todo un proceso global que ocurría en prácticamente todos los países. El Banco Central Hispano ya se había fusionado con Santander y Banco Bilbao Vizcaya había adquirido al Banco Argentaria con lo cual el nuevo nombre era Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA).

### Recuadro 1 Apertura a la inversión extranjera en la banca mexicana

ETAPAS	
I.	Apertura limitada: 1991-1994  La Ley de Instituciones de Crédito (LIC) de 1990 permitió la inversión extranjera directa (IED) en bancos nacionales hasta en 30% de su capital total.
II.	TLCAN y apertura gradual: 1994 -1995  Los países miembros del TLCAN podían tener el 100% de las acciones de una institución. Se establecían condiciones iniciales que se relajaban gradualmente.
III.	Mayor apertura por crisis bancaria: 1995-1998  En 1995 se flexibilizó la LIC como consecuencia de la crisis económica y bancaria de ese año. Se permite la IED de cualquier país de más del 51% en el capital de bancos cuyo tamaño individual sea hasta 6% del total del sistema y 25% de todos los bancos extranjeros.
IV.	Apertura total: a partir de 1999  En 1999 se modifica la LIC y se remueven los límites a la participación individual y agregada de bancos extranjeros dentro del sistema.

Fuente: Estudios Económicos. BBVA-Bancomer.

En suma, en México, el control de la banca extranjera es total, la actividad bancaria y en general el sistema financiero se transformó por completo, por ello, a pesar de los beneficios que en cuanto a servicios y productos han traído las instituciones bancarias, aún se plantea la interrogante si realmente los bancos han cumplido con su papel básico de financiar a los agentes económicos que demandan crédito a partir de la captación que realizan.

#### Indicadores financieros de la banca 2000-2006

Después de la crisis de cartera vencida que estalló en 1995, el gobierno federal puso en marcha programas de apoyo a deudores como punto final, lo que les permitió liquidar o reestructurar sus pasivos en menores condiciones, lo cual en conjunto con la aplicación de reservas preventivas por parte de algunas instituciones, permitió reducir significativamente la cartera vencida la cual disminuyó 37.8% real en diciembre de 2000 con respecto al mismo mes de 1999. (CNBV, 2001)

El índice de morosidad de la banca comercial muestra la relación de la cartera vencida bruta entre la cartera de crédito total, a lo largo de los seis años de la administración de Fox ha mejorado, no solo producto de los programas gubernamentales de apoyo a los deudores, sino por la estrategia seguida por los bancos para en pri-

mer lugar reestructurar las deudas contratadas antes de la crisis de cartera vencida de 1995 y en segundo lugar, por el mejor análisis de asignar los recursos en préstamo, donde un papel fundamental ha sido el Buró de Crédito, empresa especializada en una base de datos que proporciona información crediticia de todas aquellas personas y empresas que tengan un historial crediticio, tanto con la banca como con otros intermediarios financieros y las propias empresas comerciales.

Los nuevos créditos ahora se otorgan no solamente en función de los ingresos de los solicitantes de crédito, sino también en función de sus obligaciones financieras y su comportamiento crediticio.

Veamos ahora una breve evolución de este indicador a lo largo de estos seis años, para lo cual nos basamos en la información que difunde la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV).

Al tomar posesión Vicente Fox como presidente de la república, el índice de morosidad se ubicó en 5.8% en diciembre del 2000, lo cual lo ubicó cuatro puntos porcentuales respecto a 1999, este hecho reflejaba que la banca ya en pleno proceso de saneamiento respecto de este problema.

La reducción en el índice de morosidad en este año fue resultado de los programas de apoyo a deudores como Punto Final, que les permitió liquidar o reestructurar sus pasivos en mejores condiciones; y de la aplicación de reservas preventivas que algunas instituciones realizaron por su cuenta para disminuir el saldo de la cartera vencida.

Durante el primer semestre del año 2001 nuevamente la morosidad cayó aunque no tan espectacularmente, pasando de 5.7% en diciembre a 5.2% en junio y ello ocurrió en todas las carteras de crédito otorgado al sector privado (comercial, consumo, vivienda y entidades financieras no bancarias).

Al finalizar este año nuevamente el índice de morosidad cayó aunque apenas una décima, así, en diciembre del 2001 se ubicó en 5.1%, donde la mayor proporción lo representaban la morosidad en los créditos de vivienda (12.6%), comercial (8.9%) y consumo (8.7%). En todos estos casos también se mostró una reducción respecto del mismo mes del año anterior.

Un año después en diciembre del 2002 la morosidad volvió a bajar para ubicarse en 4.8%, donde la disminución más importante lo representaron los créditos al consumo que pasaron a 6.4 por ciento.

Hasta este año, el índice de morosidad fue el menor registrado desde la crisis de 1995 y entre otras causas fue la estrategia seguida por las instituciones financieras para sanear sus estados financieros.

Una vez subsanado el problema de cartera vencida a través de los programas de apoyo a deudores y la estrategia de saneamiento de los bancos comerciales, desde el 2003 y hasta el 2006 dicho índice se redujo significativamente quedando en promedio por debajo de 3 por ciento.

Otro indicador importante por supuesto es la evolución del saldo de cartera vencida que han tenido los bancos. Como resulta lógico, al disminuir los índices de morosidad está también mantuvo un comportamiento positivo durante todos los años de la administración de Vicente Fox.

La cartera vencida como ya hemos señalado disminuyó 37.8% real en diciembre del 2000, lo que en términos de pesos representaba 54 699.8 millones. Esta situación continuó durante los primeros meses del 2001 y así para junio de este año la cartera vencida se contrajo 23% en términos reales respecto al mismo mes del año anterior, producto de las políticas de aplicación de reservas preventivas a carteras vencidas (castigo de créditos vencidos) que diversas instituciones bancarias realizaron para depurar su cartera de crédito y mejorar la calidad de sus activos.

Para el segundo semestre del 2001 la situación fue distinta, así para diciembre de este año, la cartera vencida fue equivalente a 5.1% de la cartera de crédito total de la banca comercial, siendo menor en 0.7% respecto al mismo mes del 2000. En este entonces, la causa principal de la disminución de la morosidad fue que la cartera vencida se redujo 17.4% real, ya que algunas instituciones bancarias aplicaron provisiones preventivas a su cartera vencida y realizaron ventas de ésta.

Estas disminuciones llevaron a que el saldo de la cartera vencida se ubicase en 47 150.1 millones de pesos, donde los montos más grandes se presentaban con los créditos comerciales que representaban 26,606.7 millones de pesos, seguidos por los créditos a la vivienda con un total de 15,594.6 millones de pesos.

Definitivamente el 2001 fue un año bueno para la banca y con resultados positivos (disminuyó el índice de morosidad e incrementó sus razones de eficiencia)<sup>2</sup> y se acrecentó su fortaleza financiera (en 2000 las estimaciones preventivas equivalían a 115.4% de la cartera vencida y en 2001 a 123.8 por ciento).

Por tanto, se podría suponer que a partir del 2001 la banca comercial podría haber apoyado la expansión económica, captando y canalizando recursos eficientemente.

La evolución continuó siendo favorable durante el 2002 en relación a la cartera vencida, ya que se redujo 11% real, producto del saneamiento en los estados financieros de la banca comercial. Así, para diciembre de este año, el saldo de cartera vencida se ubicó en 45 720.3 millones de pesos.

Es evidente que el ritmo en la reducción en la cartera vencida desde el 2000 y hasta el 2002 se hizo más lento, dado que los programas de apoyo a deudores y las estrategias de saneamiento de la banca ya estaban en su etapa final.

<sup>2</sup> Una de las principales razones de eficiencia que tiene la banca es la relación que tienen los gastos de administración y promoción, que incluyen los gastos de personal, entre la suma del margen financiero y los ingresos por comisiones y tarifas. Esta razón mide la proporción de recursos generados por la operación de las instituciones bancarias destinadas para administrarlas y promoverlas.

A partir del 2003 la cartera vencida mantuvo una estabilidad bajista, esto es, su saldo real disminuyó cada año aunque en proporciones poco significativas, siendo esto hasta el segundo semestre del 2006 cuando se incrementó en 13.49% en términos reales y de 2 677 mdp en términos nominales. De este modo, la cartera vencida sumó 22 889 millones de pesos en junio del 2006, rompiendo con la tendencia decreciente que la caracterizó durante el período 2003-2005.

Durante estos tres años el esfuerzo se centró en solucionar los problemas que originaron la crisis de 1995 y como hemos podido ver los resultados fueron bastante buenos, no obstante, era lógico pensar que los créditos tuvieron que reducirse drásticamente y así fue, tal como podemos ver en los indicadores respecto a la cartera total y la cartera vigente.

En diciembre del 2000, la cartera total de la banca comercial alcanzó la cifra de 941 170.3 millones de pesos, siendo mucho menor a la de 1999 y 1998 cuando el saldo fue de 987 234.6 y 1 088 135.5 millones de pesos respectivamente. En este mes del año dos mil, la mayor proporción de los créditos se centraba en los comerciales con un saldo de 316 185.7 millones de pesos, los créditos a entidades gubernamentales con 152 303.1 millones de pesos y el crédito a la vivienda con 130 344.6.

La cartera de crédito vigente, por su parte, disminuyó 1.4% real anual en diciembre de 2000. Este decremento se explica porque el crecimiento de las carteras de crédito comercial (6.7%), de crédito al consumo (24.4%) y de crédito a entidades gubernamentales (65.3%) no compensó la disminución de 24% de la cartera de crédito al Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) y del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

El último mes del 2001 la cartera total se redujo para ubicarse en 917 026.0 millones de pesos, explicado sustancialmente por la disminución en los créditos comerciales cuyo saldo pasó a 298,513 y los créditos a la vivienda que se contrajeron para colocarse en 123 949.9 millones de pesos.

A la par, la cartera de crédito vigente se redujo 6% real, principalmente por la contracción de 8.2% de la cartera de crédito comercial y de 11% de los créditos al Fobaproa o al IPAB. La cartera vigente comercial bajó como consecuencia de la recesión económica de 2001, pues la disminución del PIB de 0.3% en ese año hizo que las empresas pospusieran sus proyectos de expansión y recortaran sus necesidades de financiamiento. Los créditos al Fobaproa e IPAB decrecieron, entre otros factores, como consecuencia de las amortizaciones previstas de algunos pagarés de ese instituto.

A diferencia de la morosidad el 2002 tuvo un repunte en el total de la cartera total, cuyo saldo en diciembre fue de 955 755.0 millones de pesos, debido básicamente al incremento de los créditos comerciales cuyo saldo se elevó a 305 116.5 millones de pesos.

En cuanto a la cartera vigente esta también se elevó en 4.6% en diciembre del 2002 respecto del mismo mes del año anterior, estando compuesta principalmente

por los créditos al comercio, a entidades gubernamentales y la vivienda, pero además, ya se observa una participación significativa del crédito al consumo.

La cartera de crédito vigente otorgado al sector privado no bancario durante el 2003, 2004 y 2005 mantuvo saldos en pesos corrientes de 488 647.2 y 850.9 miles de millones de pesos respectivamente, lo cual muestra claramente el crecimiento tan importante que tuvo. De este total, los créditos más importantes para el 2003 fue el otorgado a las empresas con 293.3 miles de millones, seguido del crédito al consumo con un total de 113.8 miles de millones de pesos. En el 2004 está característica prevaleció y de hecho, incluso el 2005, no obstante, entre estos dos años hubo cambios significativos, así por ejemplo, el crédito otorgado a empresas fue 364.2 miles de millones de pesos en 2004 y subió hasta 402.7 miles de millones de pesos al año siguiente.

Pero el crédito vigente otorgado al consumo tuvo un crecimiento más que espectacular en estos años, así de 170.2 pasó a 257.6 miles de millones de pesos entre el 2004 y el 2005 respectivamente, es decir, un crecimiento del 51.31 por ciento.

Un crecimiento igual de espectacular lo tuvo aquel destinado a la vivienda que pasó de 71.4 a 132.6 miles de millones de pesos, lo cual significa un 85.71 por ciento.

En junio del 2006 el crédito vigente total concedido por la banca creció 30.9% real anual. La contribución al crecimiento de esta cartera de crédito vigente por sus componentes fue: consumo, 13.3%, vivienda 10.3%, empresas 6.8% e intermediarios financieros no bancarios (0.5%). Al igual que en todos los meses del 2006, la principal fuente de expansión del crédito ha sido el concedido a familias (consumo y vivienda).

Para el final de 2006 se espera que el saldo de la cartera de crédito vigente total otorgado por la banca comercial al sector privado no bancario crezca alrededor de 22%, expansión menor a la registrada en 2005. El crecimiento provendrá fundamentalmente de ritmos de crecimiento más pausados en el otorgado al consumo y a la vivienda, debido a que no se esperan eventos importantes en estos tipos de crédito (nueva gama de productos crediticios, compras sustanciales de cartera, alguna fusión, etcétera) que tengan alto impacto sobre su crecimiento.

Respecto al proceso de ahorro los bancos comerciales en diciembre del 2000 captaban los recursos de los agentes económicos principalmente por depósitos a plazo (47%), depósitos con exigibilidad inmediata (30.1%) y préstamos interbancarios y de otros organismos (20%). En cuanto al saldo de captación total este fue de 1 243 995.1 millones de pesos.

Los ataques terroristas del 2001 en Nueva York volvió a las inversiones en bolsa y otros instrumentos financieros muy riesgosos y dada la caída de las empresas tecnológicas, la rentabilidad no era suficientemente atractiva.

Por ello, para este año la captación de las instituciones bancarias de los recursos provenientes de los agentes económicos se elevó, así el saldo total de la captación pasó a 1 344 178.3 millones de pesos. En relación al comportamiento de los instru-

mentos no hubo variaciones significativas en cuanto al orden, es decir, los depósitos a plazo seguía siendo la opción preferida del ahorrador. Su estructura porcentual en diciembre del 2001 fue; instrumentos a plazo (47%), depósitos con exigibilidad inmediata (36.16%) y préstamos interbancarios y de otros organismos (15.03%), lo cual muestra que ya estaba en proceso un cambio de las preferencias del ahorrador.

El año 2002 presentó un leve aumento de la captación total de la banca comercial, cuyo saldo pasó a 1,370,810.2 millones de pesos y el instrumento preferido seguían siendo los depósitos a plazos que representaban el (44.66%), los depósitos de exigibilidad inmediata (35.5%) y los préstamos interbancarios y de otros organismos (18.35%).

El siguiente año, el 2003, el saldo de la captación tradicional total de la banca comercial realizada en instrumentos a la vista y a plazo ha presentado dos cambios importantes que la han transformado. El primero de estos cambios se ha manifestado en la modificación de su composición: los instrumentos de captación a plazo han perdido importancia relativa a favor de los de vista o inmediatamente líquidos como cuentas de cheques y cuentas corrientes.

El crecimiento y la mayor preferencia por instrumentos de ahorro a la vista se debió, entre otros factores, a la disminución de la inflación y a la baja generalizada de tasas de interés. Estos elementos aminoraron el costo de oportunidad para los ahorradores de mantener sus recursos en instrumentos bancarios líquidos.

El segundo cambio provino de la modificación en las preferencias de los ahorradores en detrimento de los instrumentos bancarios tradicionales a plazo, pues éstos han canalizado una mayor proporción de sus recursos hacia otras vías de ahorro.

Así, la mayor demanda de instrumentos de ahorro no bancario afectó la captación a plazo y estuvo asociada con la rápida expansión del saldo de los Valores del Sector Públicos (VSP). Estos se conforman por los emitidos por el gobierno federal, los Bonos de Regulación Monetaria (BREMS) de Banco de México, los bonos del IPAB y los emitidos por estados, municipios y organismos de empresas.

En relación al rendimiento, los principales instrumentos de captación de ahorro bancario se alineó a la tendencia marcada por los Certificados de la Tesorería (cetes), lo que a su vez llevó a la tasa real pagada a los ahorradores por niveles inferiores a la inflación, es decir, se volvieron negativos, lo que en palabras simples significa que obtenían más dinero por su ahorro, pero su poder de compra disminuía.

Los depósitos a plazo y los instrumentos a la vista crecieron en conjunto desde el 2003 y hasta el 2006 con tasas porcentuales promedio de 5.25% en términos reales, predominando como hemos señalado los instrumentos como las cuentas de ahorro o de cheques sobre los pagarés u otros instrumentos a plazo.

Para el final de 2006 se estima que la captación tradicional total de la banca comercial crezca 4.8% real anual, dado un crecimiento de 9.5% en su componente de vista y una ligera contracción de 0.6% en plazo. Esta última podría verse afectada en mayor medida si los VSP crecen a tasas altas. Esto Puede ser posible si la Secretaría de

Hacienda y Crédito Público (SHCP) transforma la deuda externa en interna al liquidar la primera y aumentar la segunda, conforme lo que anunció hacia el tercer trimestre del 2006.

Este proceso podría aumentar significativamente la mayor disponibilidad de instrumentos de ahorro no bancarios a los cuales se canalizaría el creciente saldo de los valores del sector público. En este contexto la captación a plazo podría contraerse en mayor medida al 0.6% esperado.

### Conclusiones

Al iniciar la administración del presidente Vicente Fox resultaba claro que la banca había reducido significativamente el proceso de intermediación, es decir, captaba más pero prestaba menos. La crisis de cartera vencida de 1995 tenía ya cinco años de haber estallado y todo el proceso de saneamiento aún no concluía, pero lo más importante, en ese año, para los agentes económicos no eran opción buscar el financiamiento bancario porque sus créditos eran escasos y caros, además que resultaba extremadamente complicado cumplir con los requisitos y los plazos entre la solicitud del crédito y su otorgamiento era mayor a seis meses.

En 1995 el sistema bancario sufrió sin duda una quiebra técnica que no se manifestó en cierre de bancos porque fueron rescatados, pero su funcionamiento y mala administración no podía ser solucionada con el simple apoyo financiero. Fue así como se inició un fuerte proceso de reestructuración legal que fomentó la entrada del capital extranjero y con ello, se pudo no solo sanear a los bancos, sino permitir-seles que continuasen operando.

Esta entrada de la banca extranjera no aumentó la competitividad, de hecho, la competencia continuó concentrada en cuatro bancos; Banamex, BBVA-Bancomer, Santander y HSBC.

Los indicadores positivos que ya describimos dieron confianza a los ahorradores y el escenario se mostraba más fuerte dado que a partir de enero del 2003 empezó a operar la primera etapa del esquema del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) referente a la limitación de garantías que afectan los depósitos bancarios de particulares y con el cual este instituto otorgaría una garantía máxima por 10 millones de Unidades de Inversión.

Este proceso continuó y en el 2004 se garantizó solo 5 millones y desde el 2005 (última etapa) tan solo se respaldan 400 mil Unidades de Inversión que equivalen aproximadamente a un millón y medio de pesos.

El propósito de este proceso fue que los ahorradores empezaran a tomar en cuenta el índice de morosidad, la fortaleza financiera y el riesgo de cada banco, entre otros indicadores, para decidir en qué institución canalizarán sus recursos. De esta forma, en teoría, los depositantes empezarían a discriminar entre los diversos bancos y preferirán aquellos en los que sus ahorros corran el menor riesgo posible.

La realidad es otra, los ahorradores continúan optando por aquellos bancos que estén más cercanos a su domicilio u oficina o simplemente los que por obligación les abren sus empleadores. De hecho, muy pocos saben de la garantía que otorgan los bancos y menos aún, en qué instrumentos se aplicaría el rescate en caso de quiebra bancaria.

A partir del 2006 se han planteado nuevas autorizaciones para que la banca pueda competir, sin embargo, el negocio bancario se ha transformado, los nuevos bancos surgen no del seno de una tradición bancaria o con vocación bancaria, sino con experiencia comercial o financiera no bancaria. Los nuevos bancos son por ejemplo Autofin con varios años en el mercado del autofinanciamiento para vivienda o automotriz, pero en la cual, no se genera una cartera vencida como ocurre en los bancos, dado que son los propios participantes los que en principio están financiando a los otros agentes económicos que son financiados.

La última autorización fue otorgada el 17 de mayo de 2006 para Banco Compartamos, S.A. y hasta octubre de dicho año fue la única realizada, no obstante, se espera que para el 2007 haya al menos una más.

La banca tal y como se ha mostrado tiene la capacidad de acrecentar el proceso de intermediación bancaria, hay recursos suficientes para prestar, lo está haciendo, pero se está centrando en el crédito al consumo, situación que es positiva dado que tanto el gobierno como las empresas financieras y no financieras se benefician, el primero porque eleva sus ingresos por el Impuesto al Valor Agregado y los segundos porque incrementan utilidades. Los bancos además, gracias al elevado nivel de comisiones y el tipo de éstas ha obtenido utilidades significativas que lo hacen operar a menor costo y con menores recursos. Esta situación positiva sin embargo, no es lo mejor, el crédito que más apoya al crecimiento económico es y será aquel destinado a la inversión.

Pero el crédito aún sigue siendo caro, las mejores tasas se encuentran en los créditos a la vivienda que en algunos casos está cercana al 9% para plazos de 15 años y en los peores alcanzan 15%, sin embargo, el crédito al consumo sigue siendo demasiado elevado, en particular el de tasas de interés que están en niveles promedio de 38%, lo cual los aleja mucho de la realidad que percibe el ahorrador, es decir, le pagan poco y le cobran mucho.

Es necesario que se impulsen reformas financieras que deriven de leyes más flexibles, que les permitan a los bancos ser más competitivos, bajar aún más sus costos, cobrar más fácilmente su cartera vencida y elevar los rendimientos reales transformándolos de negativos a positivos, lo cual, beneficiaría sin duda al cliente de los servicios financieros.

La banca extranjera no tiene planes de expansión en México de manera espectacular, si bien, el primero de marzo del 2006 la SHCP dio su autorización a Barclays Bank México, S.A. para constituirse como institución de Banca Múltiple perteneciente a Grupo Financiero Barclays México, S.A. de C.V. autorizado en esa misma

fecha, esta institución, seguramente se centrará en la banca de mayoreo, por lo que el ahorro continuará centrándose en las principales cuatro instituciones bancarias que operan en México y a las que ya nos referimos.

El mapa bancario y los productos financieros se innovaron rápidamente antes de la administración de Vicente Fox, el crecimiento y los buenos resultados han sido producto de un importante despliegue de esfuerzos y estrategias que realizó la banca para sanear sus finanzas y para lograr bancarizar la economía, más no producto de un plan de desarrollo financiero integral en México por parte del gobierno.

Del sistema bancario los mexicanos aún esperamos mucho más, aunque no fue el propósito de este documento, son millones de personas los que aún no tienen servicios financieros a pesar de la reducción de los costos bancarios, de la ampliación de sus productos y de sus enormes utilidades. La concentración bancaria ha creado un fuerte mercado oligopolico que permite establecer precios altos y no con la calidad suficiente para satisfacer la demanda de sus clientes.

El camino es largo, la tendencia del sector bancario es positiva, pero aún es necesario incrementar la competencia, elevar los créditos, reducir los márgenes financieros, elevar las tasas de interés real que se paga a los ahorradores, alentar el crédito a la producción, particularmente aquel destinado a la compra de activo fijo y no solo para capital de trabajo, fomentar los proyectos de inversión productivo con planes adecuado de financiamiento y bajo costo. Pero sin duda, lo más relevante será hacer llegar a todos los mexicanos, los servicios bancarios ■

## Bibliografía

- BBVA-Bancomer, *Temas bancarios*, Varios números 2000-2006.
- Boris Hofman (2001), *The determinants of private sector credit in industrialised countries: do property prices matter?* Banco Internacional de Pagos, Working paper. 108.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores. *Boletín de indicadores de la Banca Múltiple*. Varios números 2000-2006.
- David W. Ashley (2002), *The demand for consumer credit*. Universidad estatal de Virginia. USA.
- Díaz Mondragón, Manuel (2004), *Invierta con éxito en la bolsa y otros mercados financieros: curso práctico*. Editorial Gasca-Sicco. México.
- Díaz Mondragón, Manuel (2006), *Mercados financieros de México y el mundo: instrumentos y análisis*. Segunda edición. Editorial Gasca-Sicco. México.
- Freixas, Xavier y Jean-Charles, Rochet (1997), *Economía bancaria*, Antoni Bosch Editor. España.